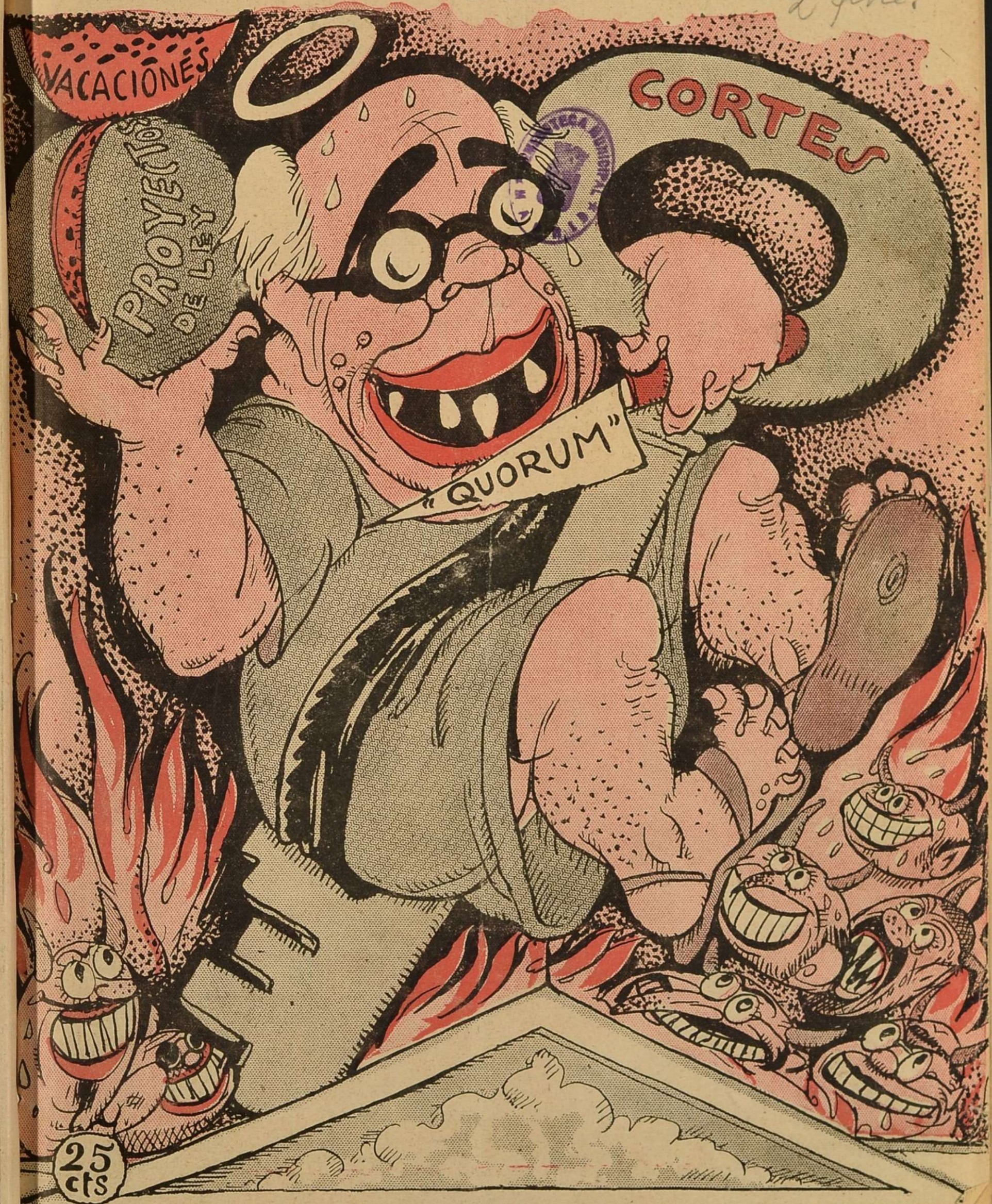


LA TRACA

FRUTA DEL TIEMPO

120. - ¡¡¡A cala!!!...



INFIERNO DE LOS DIPUTADOS

Ayuntamiento de Madrid

Se murmura...

...que el desencanto de los enemigos del Gobierno ha sido algo formidabilísimo

...que Casares Quiroga no ha tenido que mudarse al Uruguay por el convenio con la República aquella.

...que el pleito de su partido no ha echado del banco azul a Domingo y Barnés.

...que falló el plan en virtud del cual produciría la «tragedia» ministerial el señor Franchy Roca.

...que resultó una fantasía oriental que Viñuales y Companys se retiraran, por adjudicar a la Generalidad una actitud que no existía.

...que los desencantados niegan su fracaso y pretenden hacer creer a la opinión que dijeron «blanco» donde decían «negro».

...que después de anunciar día tras día la crisis fulminante poseen el... valor—no diremos cismo—de afirmar después que ellos no hicieron pronósticos.

...que la amnesia padecida por esos pobres derrotistas se debe al triple *quorum* logrado por el Gobierno en una misma y emocionante tarde.

...que el calor dilata los cuerpos... y las imaginaciones, haciéndoles delirar y tirarse planchas del tamaño de las que se emplean en los acorazados.

...que «dimitieron» por sí y ante sí a nuestro embajador en México y «nombraron» al de España en Rusia.

...que es forzosa la reforma del Reglamento de la Cámara.

...que es inadmisibile, intolerable, porque constituye un juego nada honrado ni limpio, políticamente, que quince diputados, más o menos trastos, provoquen un *quorum* con sus forzosos y grandes trastornos y no acudir al Congreso.

...que procediendo en consecuencia al Gobierno debía bastarle con que sus adeptos envíen los votos telegráficamente.

...que diputados de distintas fracciones condenan duramente esas maniobras, que, además, no sirven para nada.

La política en 1960

Mitin conservador

Aunque parezca mentira, todavía se celebran por España algunos mítines organizados por el partido conservador que dirige Miguel Maura, y del que es secretario Miguel Maura. El gran número de afiliados de que consta el partido se eleva a seis, además de los dos indicados, siendo la lista la siguiente:

Don Miguel Maura; el señor Maura (don Miguel); Miguel



—De manera que el bárbaro del marido, al encontrar a usted con la mujer...

—Me aplicó lo de «ojo por ojo» hasta hincharse.

—No pensará usted volver...

—Ya lo creo. Ahora, que no sé si voy por ella o por él.

PARA LA TRACA

Romancero anticlerical

El cofrade Diego San José me perdonará que le pise el sembrado, que él con tanto esmero y fortuna cultiva.

Pero, el otro día, estando en la Redacción del diario barcelonés en que hace años cosecho mi alpiste y el de los míos, recordábamos una excursión, que durante la dictadura hicimos a Rubí con Santiago Rusiñol unos cuantos periodistas y artistas de la ciudad condal: Opisso, Amichatis, Luis Capdevila, Eduardo Sanjuán y el modesto plumífero que pergeña estos renglones.

Cada cual bombardeaba entonces a la tiranía imperante con las armas de que disponía, y aquella noche nos fuimos a Rubí a despotricar contra la generalada que nos redujo a servidumbre y a hacer un poco de anarquismo.

Regresamos a las tres matutinas, en un camión y en la agradable compañía de las hermanas Coscolla, que habían representado «El místico».

Rusiñol, el viejo de las barbas chivescas, vino cantando y derrochando humor todo el camino.

Entre otras tonadillas populares catalanas con que nos obsequio, me he acordado siempre de «Mestre Joan», que Santiago el Mayor cantó con un gracejo y una picardía inimitables.

Quiero dar la letra de la cancioncilla aquí porque lo merece, y no la traduzco por no ofender a mis lectores y porque la mitad de la sal y pimienta que la sazonan se me quedarían entre los dedos. Música leída es ya música muerta. Con que música leída y traducida es música asesinada.

Oído a la caja. Quien no ha visto a Rusiñol reirse en prosa y en verso de Dios y su madre, no sabe lo que es cosa buena.

—Deu vos guard, mestre Joan,
bona botiga heu posada
de màncs i ganivets
i altres coses delicades.

—Be la 'en tinc la mala anyada,
be la 'n tinc.

—On teniu vostra muller,
que no la veig en tot casa?

—Els Pares de la Mercè
jail, me l'han enmatllevada...

Be la 'n tinc, etc.

Per tres dies i tres nits
i encara no l'han tornada.

¡Ail, quan ella tornarà,
jo li trencaré una cama.

Be la 'n tinc, etc.

De la cama en vindrà el bras,
del bras vindrà la espinada.

I estant en eixes raons,
la muller puja l'escala.

Be la 'n tinc, etc.

—Deu vos guard, lo meu marit.

—Ma muller, ben arribada.

—Aquí tens un unsa d'or,
els frares me l'han donada.

Be la 'n tinc, etc.

—Quina feine t'han fet fer,
que tan be te l'han pagada?

—Me n'han fet planxar i cosir
i rentar forsa bugada.

Be la 'n tinc, etc.

—¡Ai, muller, si ho fas aixís,
ves-hi un cop cada setmana,

i jo ja m'estaré al llit
amb les banyes cargolades...

Be la 'n tinc, etc.

que travessin els llensols
i set dobles de flassada.

Quan aniré pels carrers,
toparé amb les cantonades.

Be la 'n tinc, etc.

I la gent be me 'n dirán:
«Joan, que les portes llargues!»

Pero jo els hi respondré:
«També les porto daurades».

Be la 'n tinc, etc.

ANGEL SAMBLANCAT

Maura i Maura (Miguel); Miguelillo Maura y Maura (Miguelillo).

Bueno, pues, todos estos señores, a pesar de que no les hace caso nadie, se han empeñado en continuar charlando por todas las provincias espa-

ñolas, y raro es el domingo que na dan el mitin en algún sitio.

Como curiosidad, debemos destacar que mientras en unos actos preside Maura (don Miguel) y habla don Miguel Maura, en otros habla Maura (don

Se asegura...

...que el periódico de March—el matutino—ha aumentado el número de bizarros legionarios que forman la vanguardia antigubernamental.

...que el nuevo «elemento» es conocido hace bastantes años con un delicado remoquete: «el Orejas».

...que perteneció a la redacción de algún diario monárquico.

...que su condición de furioso enemigo de Indalecio Prieto hace aprovechables sus servicios en Madera, 8.

...que no se lo digáis a nadie, pero el aborrecimiento africano del «Orejas» es de índole político-romántica.

...que se funda en que el hombre tenía seguridad absoluta en ser agraciado con una Dirección General.

...que al proponerle para tal carguito el ministro del ramo, se alzó «don Inda» y con esa encantadora sencillez tan suya, exclamó: «Ese nombre—u hombre—, de ninguna manera.»

...que Prieto se quedó tan fresco y el «Orejas» lanzando rugidos de león calenturiento.

...que por tan «ideales» diferencias el amigo Gómez compite con Astracán y el del Tuero en decir vaciedades contra el Gobierno.

...que Miguelito Cabrera se ha referido, en un mitin, a un enano del Parlamento, que en plena sesión fulminó aquello de: «Al Gobierno ni un voto, aunque se hunda España.»

...que esa fiera corrupta, digno de la *ménagerie* de Maura... ¡miau! es nada menos que el famoso «augusto» Salazar Alonso, una de las debilidades de LA TRACA.

...que lleva en el partido de Lerroux el mismo camino que el «Terrible Pérez» en el radical socialista.

...que desde luego Madrigal tiene más gracia. Y más inteligencia.

Miguel) y preside don Miguel Maura.

En el acto celebrado el último domingo en Quintanar del Desorden habló don Miguel Maura en plena plaza Mayor para decir que en fecha próxima el Poder español caería en manos de los conservadores que él preside. Como se ve, esto es lo mismo que don Miguel está diciendo desde 1932, por lo que ya se lo sabe de memoria y lo dice muy bien y muy claro. Lo malo es que no le hace caso nadie.

Para conmover a los tres o cuatro chiquillos que se habían parado a escucharle, pre-



—Me ha dicho mi chica que quiere usté limpiarle la conciencia, y como está ocupada, vengo yo a ver si le es igual hacerme la limpieza a mí.



—¡Si viera y oyera mi mamá esas cosas!...
—No te apures; tu piadosa madre se las traga mucho más gordas.

tendió hacer un experimento demostrativo de su desprecio hacia sus enemigos, escupiendo en el pilón de la fuente pública y asegurando que lo mismo escupiría a sus detractores. Cuatro mulas que se acercaron a beber en el pilón, después de escupir don Miguel, murieron instantáneamente, envenenadas por la gran cantidad de bilis que echó en el agua Maura al escupir.

El dueño de las cuatro mulas agarró una estaca y tuvo que salir Maura arreando, porque si no le sacude.

Maura se muestra inconsolable, asegurando que es la primera vez que pretenden pegarle por algo ajeno a sus discursos, que es por lo que le quieren pegar siempre.

Parece que los ayuntamientos han recibido una orden circular avisándoles que cuando en su localidad tengan la desgracia de que se anuncie un mitin de Maura deben poner en lugares bien visibles grandes letreros que digan: «Se prohíbe escupir».

Éxitos de "El Debate"

El otro día publicó *El Debate* un artículo en el que se aseguraba con absoluta formalidad que don Antonio Goicoechea y Cosculluela es un hombre de mucho talento, aun-



—¡Siempre imitando los labios con el chorro!...
—Que más quisiera yo que hacer eso, porque me da mucho trabajo.

GOZOS DE SAN JOSE

La monjita restauradora

El cuento es viejo, y, por lo tanto, muy conocido, pero merece la pena de divulgarse, porque acaso no haya llegado a conocimiento de todos los lectores.

Erase que se era una linda novicia de un convento maritense. Tenía particular devoción a una tallada imagen del Niño Dios, a la que no faltaba ni aquel detalle humano reja fecunda en el campo de la vida, que suele dar tan llo-rones frutos a los nueve meses de sembradura.

La bizarra hermana siempre andaba a vueltas por aquella figura, besándola y hurgándola, como si más que de blanda madera de peral—¡oh simbólico arbolillo para monjiles oratorios!—fuese de carne rolliza y fresca.

Y aconteció que un día, o una noche,—que en esto no se han puesto de acuerdo todavía los graves autores que tratan de este asunto—tanto manoseó la reverenda madre la efigie infantil de su casto esposo que se desprendió aquella cosita sonrosada de que dejó hecha mención.

Toda asustada, porque la estatuilla estaba en sitio muy visible de la sala de labor, miró a reparar la mutilación por sí sola, sin decir nada a nadie para que no fuera advertida su falta.

Con unas gotitas de sindetikon quedó en breve espacio restaurada la estatuilla, y en la hora de la siesta, mientras todo el mundo dormía en el convento, fué a dejarla en el altarcito en donde se veneraba.

Cuando la madre abadesa entró en la sala y se fijó en el santo niño de palo no pudo por menos de poner los ojos en blanco y el grito en el cielo.

La restauradora, en su azoramiento, había hecho la compostura al revés, esto era, poniendo la cosita como si dijéramos en la posición de presenten armas.

Comenzó a dar voces la reverenda, diciendo: ¿Quién, quién había hecho aquel disparate?

La autora no tuvo más remedio que decir que ella.

—Pero, mujer de Dios—dijo la superiora—¿por qué la ha colocado hacia arriba?

A lo que ingenuamente respondió la novicia bajando los ojos al suelo:

—Porque así estaban todas las que yo he visto.

DIEGO SAN JOSE

que el articulista, haciendo un verdadero alarde de modestia, no explicaba cómo había con-

seguido llegar a enterarse de un extremo tan importante y sobre todo tan inesperado.



A DIOS ROGANDO...

—Señora marquesa; Dios la tendrá presen e en su hora por el donativo para estos «pobrecitos ciervos» del señor, Porque si no fuera por ustedes que nos «enderezan...», estos herejes de republicanos nos están dejando en los huesos... y sin fuerzas para la lucha...

Ayuntamiento de Madrid



—Me da vergüenza decirselo cara a cara y en voz alta.
—Es muy sencillo: dígamelo al oído.
—Pues bájese usted, padre.

De todas las maneras, el artículo ha surtido los efectos esperados, sin duda, por el diario católico, porque al día siguiente se recibieron de toda España más de 12.000 suscripciones nuevas de otras tantas personas que aseguraban estar muy tristes debido a diversas enfermedades y que encontraban mucho alivio espiritual leyendo cosas tan enormemente graciosas, como esa de Goicoechea.

Felicitemos al colega y le deseamos muchos éxitos por el estilo.

A ver cuándo nos dice que Gil Robles se ha hecho rejoyneador.

Ilustre enfermo

Con verdadero dolor anunciamos a nuestros cada día más numerosos lectores que el ilustre cavernícola señor Pildain debe encontrarse gravemente enfermo.

Se basa esta presunción de los médicos en que el popular diputado lleva casi cuarenta y ocho horas sin decir ninguna tontería, por lo que es de temer que tenga alguna anomalía en el cerebro.

Sentiríamos que se malograra esta criatura de la que tanto se puede esperar. En fin, peor sería no verlo.



El monago. — ¡Mi madre, una peseta! Voy a decirlo al padre Juan, no se estere el padre Pedro y el padre Juan.



¡SEÑORES MELONES AL TREN!

El diputado agriado señor Barrigón, va al balneario a tomar las aguas termales azoadas-litínadas... a fin de que con ese remiendo pueda seguir obstruyendo la labor del Gobierno...

REPORTAJES ESPELUZNANTES

Como se vive en el Cielo

La vida del pobre periodista se distingue de la del resto de los mortales en que aquél no cesa de trabajar en ningún momento de su existencia. En el paseo, en el teatro, en familia y hasta en el amor debe buscar sensaciones nuevas que cristalicen a su tiempo en artículos y crónicas para agradar a sus lectores.

Un ciudadano cualquiera recibe su temporada de vacaciones con verdadero júbilo porque durante ella no tiene que preocuparse en absoluto de lo que el resto del año constituye su trabajo habitual; el periodista, no. El periodista debe aprovechar sus vacaciones para continuar produciendo literatura con que callar el hambre del periódico que nunca se ve harto de original.

Este es el caso del cronista. Ha llegado su temporada de vacaciones; pero debe aprovechar su viaje de recreo para confeccionar unos cuantos re-

portajes espeluznantes y a ser posible con algún interés.

Pero ¿dónde dirigirá sus pasos que antes otros muchos periodistas no hayan estado ya y lo hayan descrito con todo lujo de detalles? La tierra de punta a punta, suponiendo que la tierra tenga puntas, ha sido explorada y descrita por los periodistas de todo el mundo. Ahora está de moda Rusia; pero de Rusia están hablando ya hasta las cocineras de casa grande. Hay que desecharla también.

—Pues mira, vámonos al Cielo.

—Hombre, sí. Es una idea. ¿Por dónde se va al Cielo, me hace el favor?

El viaje

No nos explicamos como el Patronato Nacional de Turismo no se preocupa un poco más de arreglar los itinerarios para ir al Cielo. Lo cierto es

que el viaje no tiene nada de agradable. Resulta mucho más atrayente hacer una excursión a Torrelodones, donde, además de llegarse en seguida, hay una colonia veraniega con señoritas muy guapas y con las pantorrillas muy gordas.

El viaje al Cielo es un viaje pesadísimo, aunque no es toda la culpa del Patronato, pues fácilmente se comprende que en una carretera como ésta, toda cuesta arriba, no se pueden hacer muchas maravillas.

De todas maneras, ya podía preocuparse el Ayuntamiento de quitar todos los papeles manchados de grasa y todas las latas vacías de sardinas que se ven por allí y que ensucian mucho aquellos parajes. Son los restos de meriendas que han abandonado los viajeros que antes que nosotros han emprendido este viaje al Cielo.

No faltan detalles pintorescos en la excursión, como, por ejemplo, cuando se pasa por Medina del Campo, que es una población bastante mona, y al atravesar un monte que hay más allá, donde habitan unos bandidos muy simpáticos que nos trataron con mucha educación y nos robaron la cartera con extraordinaria finura.

Lo más chocante de todo es que en el camino que conduce al Cielo no se encuentra ni una iglesia ni un convento ni

nada de eso. Los bandidos nos dijeron que no tiene nada de particular, y que, mirándolo bien, es hasta lógico. Y es verdad.

Frente al Cielo

De pronto, tras un recodo del camino, que hasta ahora ha sido muy solitario, vemos gran movimiento y animación. Puestos de churros, merenderos al aire libre, caballitos, la ola giratoria, tiros de bombillas, carruseles... Estamos frente a una castiza verbena.

Sin embargo, allí no hay público. La animación y el movimiento proceden de los propios feriantes, que con gran ardor se dedican a prepararlo todo, en espera, sin duda, de que empiece la romería.

Penetramos en un merendero, pedimos blanco con seltz y entramos en conversación con el tabernero.

Resulta que nos encontramos en las inmediaciones del Cielo.

—¿Y a qué viene esta verbena?—preguntamos.

—Es que hoy es domingo—nos responden—, y por la tarde dejan salir del Cielo, a divertirse, a los que han sido buenos durante la semana.

—Eso demuestra que la vida allí dentro no debe ser tan entretenida como dicen.

—¡Pchs! No lo sé. Por lo menos los que salen hacia acá



—Es decir, que se niega usted.

—La regla de la Orden me lo impide.

—¡Maldita regla! ¡Siempre impidiendo las cosas buenas!

los domingos, traen una cara de aburrimiento que asusta.

Nos despedimos del tabernero y nos encaminamos a una lujosa verja de hierro sobredorado en cuya parte superior se destaca este letrero notoriamente mal escrito: «Zielo».

Mucho nos tememos que el tal letrero esté redactado por algún cronista de *El Siglo Futuro*.

Ya estamos dentro

Tiramos de un cordón encarnado que cuelga a la derecha de la verja, y en seguida nos es franqueada la entrada, encontrándonos en un amplio hall, donde nos recibe un señor viejo con un aro en la coronilla y unas llaves en la cintura, en quien creemos reconocer a San Pedro. Efectivamente es él.

Hablando con San Pedro

Con gesto amargo nos interroga el Santo:

—¿Vienes a quedarte aquí definitivamente?

—¡Oh, señor Santo! ¡Yo no tengo merecimientos para tanto!

—No digas majaderías, que me recuerdas a Fanjul. Eso de los merecimientos era antes. Conforme se están ponien-

do las cosas ahora, tenemos que dejar entrar a todo el que le dé la gana y traiga más de treinta reales en el bolsillo.

—Pues bien, don Pedro. Yo vengo de turista. Vengo a dar una vueltecita, a ver como está esto y en seguida me largo para la Tierra.

—¡Como quieras! ¿Eres español?

—Claroco.

—¿Serás cavernícola?

—Amos ande, amos ande. Uno es republicano fetén. De LA TRACA ná más.

—¿Has dicho de LA TRACA? ¿Del simpatiquísimo semanario valenciano? Pues no sabes lo que me alegro el poder charlar contigo un ratito. Tengo que contarte cosas interesantísimas de lo que está pasando en el Cielo.

El gesto amargo de San Pedro, se ha trocado, al saber mi condición de republicano, en otro de cariño y de sincera emoción. Yo sospecho que algo muy serio voy a sorprender en mi conversación con el Santo portero, y dejando para después mi visita a las dependencias del Cielo, me siento en el hall, ofrezco tabaco a Pedro, que, a su vez, me obsequia con una copita de aguardiente de hierbas confeccionado exclusivamente para él. Y me dispongo a escuchar.



—¿Por qué llevas esa polla así?

—Porque la Protectora de Animales nos obliga a ello. ¡Y ya podría usted hacer lo mismo, ya!



—Anda ri a, acomp'ñame al campanario, que te juro te vas a hartar de tocar.

La vida celestial y la República Española

—«Vuestra ejemplar revolución — dice San Pedro — causó verdadero júbilo en el Cielo. Aquí estábamos indignados con aquella gentuza que aprovechaba nuestros nombres y nuestros cultos para explotar vilmente al pueblo español que se moría de hambre mientras los señores capitaneados por ese raquíctico monarca se daban la vida padre y tenían alhajas y coches y queridas, atreviéndose a escurrir sus porquerías tras el nombre de la Religión.

Por eso cuando vimos desde aquí arriba aquello del 14 de Abril nos pusimos todos la mar de contentos, y como prueba de ello recordaréis que los días 15 y 16, o sea los que dedicasteis a la fiesta lógica que pedía vuestro contento, lució en España un sol estupendo. Fué sencillamente porque ordenamos al Cuerpo de Limpiezas Celestial que barriera perfectamente vuestra atmósfera, quitando todas las nubes que hubieran podido enturbiar vuestro fervor republicano.

¡Aún recuerdo emocionado los numerosos grupos de gente ebria de entusiasmo!

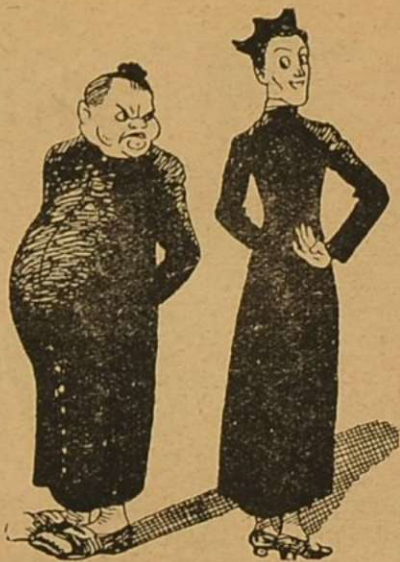
Luego seguimos con crecido interés las medidas de desinfección que adoptasteis. Eso de echar a puntapiés a los jesuitas

valió un mundo. Pero ¡qué poco sospechábamos que vuestra actitud iba a ser nuestra ruina! ¡Verás lo que pasó!

Al echar vosotros a los jesuitas, la plaga se trasladó a otras naciones donde de una manera diplomática los fueron expulsando también. ¡Pero buenos son ellos para no encontrar donde meterse! Aprovechando una temporada en que Dios, que ya está muy viejecito el pobre, se había ido a tomar las aguas para el reuma, se presentaron aquí los jesuitas, enseñándonos una orden que llevaba la firma de Dios para que los dejáramos vivir aquí.

Obedecemos, como siempre, las órdenes del Todopoderoso, y no te puedes imaginar cómo se puso El cuando al regreso de su toma de aguas se encontró con esta superchería, porque resultó que la orden y la firma eran falsificadas. No te digo más sino que a pesar de que las aguas le habían sentado como Dios, se nos puso muy malo, y por poco se nos muere. Gracias a que llamamos a Marañón y le recetó unas inyecciones.

Quisimos echar de aquí a los intrusos; pero como ya estaban escarmentados con lo que les había ocurrido en España, se han agarrado tanto, que no hay Dios que los pueda arrancar de su sitio. Y aquí siguen y aquí seguirán como no nos



El cura esteta. — No sé que gusto sacan confesando a la mujer, producto de Satanás. Confieso yo a cada morenazo... ¡Ay, qué hombres!

decidamos a imitarlos, promulgando otra ley de Congregaciones. Por cierto que uno de estos días voy a bajar a hablar con Azaña, a ver si me quiere ayudar él que tiene talento para estas cosas.

Mientras tanto, la vida aquí se ha hecho insoportable. Antes daba gusto estar en el Cielo; pero desde que han llegado esos bichos no hay un momento de reposo para nadie en esta celestial mansión.

En seguida han puesto contribución a todos los santos que tenemos angelitos para que nos ayuden en las tareas propias de nuestro sexo; a Santiago le han cambiado el caballo blanco por una bicicleta vieja; se han hecho los amos de la fábrica de la luz, lo mismo que en Madrid; han empezado a castigar a las once mil vírgenes, y para colmo están dando los pasos para quitarme a mí la plaza de portero y dársela a un lego muy guapo que han traído y que me parece que es un poco apio. ¿Qué te parece? ¡Hacerme eso a mí a mis años!

Y San Pedro empieza a llorar desconsoladamente hasta que le sirvo otra copita de aguardiente de hierbas.



—Soy el Rodolfo Valentino del clero para las damas cristólicas. Donde yo meto la nariz convengo más que la lengua más hermosa.

NUESTRA PLANA CENTRAL

Fermín Galán

Nació el 4 de Octubre de 1899. Estudió en el Colegio de Huérfanos de la Guerra, de Guadalajara, ingresando en 1915 en la Academia de Toledo, de donde al salir oficial fué destinado a las tropas de policía indígena de África, donde estuvo varios años, logrando en este tiempo un absoluto dominio del idioma árabe. Pasó luego a la jarka de Abd-el-Malek, y más tarde fué trasladado al Tercio. Entre varias veces en combate, demostrando un valor a toda prueba; y como premio a las heridas sufridas en más de una operación, fué recompensado con la cruz de María Cristina.

Tomó parte en la conspiración de la noche de San Juan, organizada por el general Aguilera y autorizada por el general Weyler y siendo detenido y encarcelado; juzgado en Consejo de guerra, se le condenó a la pérdida de su grado y prisión militar en el castillo de Montjuich, de Barcelona, donde estuvo preso tres años en compañía del coronel García, teniente coronel Bermúdez y otros militares también degradados.

Los horribles sufrimientos de aquella época (que costaron la vida al capitán Heredia), y el gran arraigo que tenían sus ideas republicanas, hicieron que no obstante haber sido dejado en libertad, repuesto en su grado y vuelto al servicio activo, se dedicase con entusiasmo y constancia a una intensa campaña de propaganda republicana, en la que le ayudaban eficazmente su porte distinguido, su gran cultura y su elocuencia fogosa y persuasiva.



Destinado a la guarnición de Jaca, puesto en comunicación constante con la Junta revolucionaria formada por Alcalá Zamora y compañeros, laboró sin descanso en favor de la revolución, logrando el levantamiento en armas de toda la ciudad, cuyo mando asumió, e iniciando la marcha sobre Huesca con las fuerzas a sus órdenes.

Desgraciadamente, fué detenida la columna en su camino; y aunque Fermín Galán pudo haber huido, como sus demás compañeros (excepto Ángel García Hernández, que prefirió morir con él, antes que abandonarle), se entregó noblemente, echándose encima toda la responsabilidad del fracasado movimiento del día 12 de Diciembre de 1930.

Juzgado en juicio sumarísimo, fué condenado a muerte, sin que de ella pudieran librarle todos los trabajos de personas de todas las clases sociales y también de todas las ideas políticas.

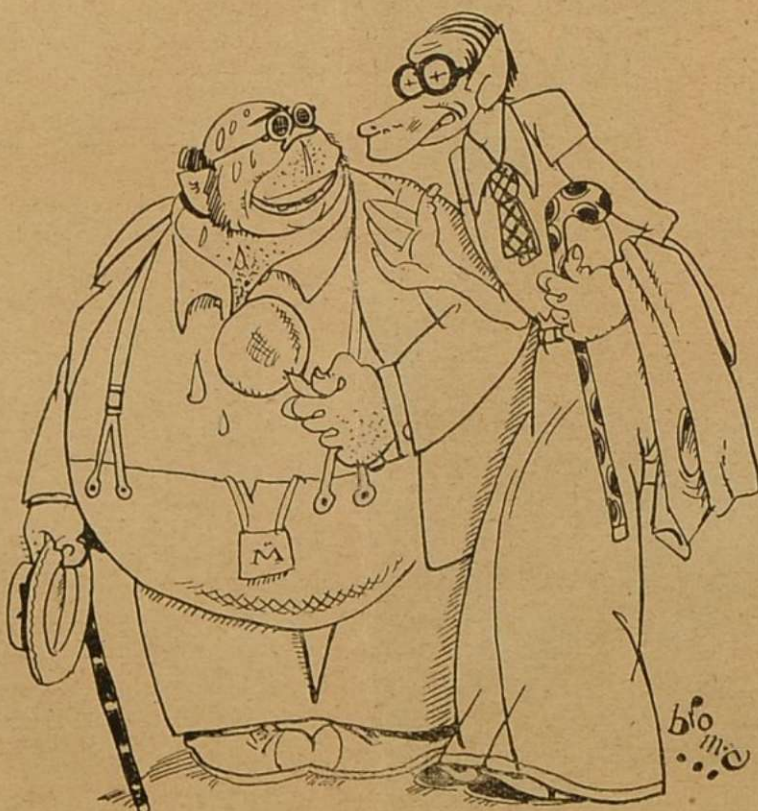
Y el día 14 del mismo mes se consumó el infame asesinato de aquel héroe que afrontando la muerte con valor jamás desmentido, cayó acribillado a balazos, vitoreando a la República, por la que dió hasta la última gota de su sangre noble y generosa.

¡Honor eterno al mártir de la libertad española! ¡Eterna maldición sobre los asesinos infames de aquella gloriosa juventud!

Del "Mechado" la ralea, aún colea

Dicen que el aglutinante y servil lacayuelo del general de la marcha a toda mecha, ha osado (haciendo el oso, naturalmente), presentar su can-

didatura a presidente de la isla de los plátanos, donde no hay plata, seguramente por ese afán majareta suyo de figurar, como un histrión, en



—Invité a nuestro director espiritual a una cazalla y me dijo que no bebía; le dije que comería conmigo, y me contestó que ayunaba; quise presentarle mi mujer y se opuso, pretextando que había hecho voto de castidad...

Ayuntamiento de Madrid



—No me explico que se haya hundido el techo del Convento de las Hermanas del Santo Bollo.
—Es que ciento cincuenta rajas, hermano...

todos los comicios de la falacia y de la burocracia...

Y ha emprendido el vuelo (¡vaya pájaro!) hacia la hermosa y fraternal Isla de Cuba, donde dando caba y poniendo cebo, tratará de pescar el hermoso bastón presidencial, un tanto encanallado, que dejó su antiguo amo.

Su plan ha sido sencillo: a tanto la línea hace insertar o plasmar su figura (a cualquier cosa llaman cataplasma los boticarios) en todos los periódicos matritenses, juntamente con una nota «con fusa», proclamando su protesta contra el tirano, aquel mismo tirano que defendió recientemente en la Cacharrería.

Todo ello fué (¡naturalmente!) con la mejor intención, y su cambio de ahora no es tampoco más que la resultante de un ligero ataque de amnesia. ¡Pobrecillo!

Pero se le ha visto el «koly», porque los emigrados de aquí, sabedores de que el «amigo» lo era del general Machacado, se han puesto en jarras con el «asa dura» y le han dicho:

Si te gustan los mangos y las bananas, te hinchamos de agua y cates, mas no en la Habana...

Y si en mandar te empeñas como un panoli, peras, y no abríleñas, te daremos, por Koly.

Adela Torrero



—A nosotras, padre, nos conviene que venga Lerroux, a ver si ordena que nos rompan el velo. ¡Con las garras que tenemos de que nos lo hagan tiras!



—La curiosidad es la perdición de las jóvenes castas. Cuida mucho de que te pique.

—Pues si lo que a mí me pica se llama curiosidad... estoy ahora que muero.

BOLETIN RELIGIOSO

Santos del día

San Barbilampiño Fernández, patrón de los que viajan en las plataformas de los tranvías; Santa Caspa, vendedora de décimos de lotería; Santa Lechuza, casi virgen, y que si se descuida un poco llega a mártir; San Ateo, confesor y coleccionista de capicúas, y otros que sentimos no recordar.

En atención a San Barbilampiño, que es el único Santo que se llama Fernández, hoy es día de fiesta, por lo que la misa se dirá con rito verde y oro y el padre Canuto banderilleará al quiebro y en silla.

El sacristán mayor dará el salto de la garrocha en la misa de las diez y media, y, desde luego, sospechamos que nos vamos a reir mucho, porque siempre que lo intenta le sale mal y se pega cada batacazo que se menean las imágenes y se apagan las velas.

¡A ver si os va a dar la gana de echar dinero en los cepillos, gachó, que os hacéis las tontas y estamos ya hartos de hacer el canelo!

Otros festejos

Por la tarde, a las tres: partido de más entre el padre Cencerro, don Abundio, y el sacristán guapo. (Se admiten apuestas.)



—¡Anda, gitanaza de mis carnes, déjame que succione un poco tu pipa!

—Ni en copias. Se lo permití ayer y me clavó usted los dientes, so ausioso.

Para cantar con música del Himno Regional de Valencia

LETRA

Para lograr ver a España con gloria
al Clero vil hay que arrojar;
no haya piedad, expulsemos la Iglesia,
y sólo así tendremos paz.
Con la Religión nunca debemos pactar;
para destrozarla deberemos luchar.
En la pobre Patria mía
que la Iglesia deshonra
nunca resonaron cantos de alegría
porque la sotana los estrangulaba.
Roban ricos tesoros
son como cuervos para el que muera;
pero donde no hay oro
los abandonan a la carrera.
Pronto, pueblo glorioso,
barre de España al Clero vil,
como remate honroso
de lo empezado en el mes de Abril.

(Lo que sigue, con música como al comenzar el Himno.)

¡Hasta que al fin, libres de cucarachas,
pueblo español, puedas pensar
con Libertad, sin coacciones ni trabas!
¡Fuera de aquí, echadlos ya!!

RISTORI

A las cuatro: Merienda en la sacristía. Pueden venir las gachises que lo deseen, siempre que traigan comida para ellas y para nosotros. Aquí pondremos el apetito y gracias.

A las seis y media: Novena a Santa Rita, a ver si rezando a los Santos conseguimos que se vaya Azaña, que no nos deja vivir a los pobrecitos curas.

A las nueve: Recuento del dinero recaudado durante el día en la parroquia.

De nueve y media a once

menos cuarto: Las bofetadas de todos los días a la hora de repartirnos los cuartos.

A las once: Baños de árnica para los contusionados y cierre de la estación. A dormir se ha dicho. Cada oveja con su pareja y cada cura con su ama.

Vida de San Barbilampiño

San Barbilampiño nació a los tres años y diez meses de haberse marchado a América

Reclamos incobrables

SEÑORITA cristera, cuarenta años, furor uterino crónico, necesita con más urgencia que Maura el Poder, un curazo enmorrillado para rezar el rosario a dño.

Gratificación espléndida si entre tanto virgo de la letanía encuentra el suyo.

EXTRAVIO mental es el que padece el fascismo recién nacido en España. Hasta las piedras y adoquines de las calles se levantan solitos para proyectarse contra las cabezas de los camisas sucias.

SUBSTITUTO para decir tonterías y profetizar lo que no ha de suceder nunca, le tiene «don Ale» en el elocuente —cuando habla por señas— Martínez Barrios.

PELOTAS más duras y gordas que las del famoso don Modesto Sáiz, de Pamplona.

Pedidos a Casares Quiroga, en Gobernación. A las doce, «cae» la bola.

FLAMENCO procaz y desvergonzado, tirador de ventanillas, republicano del Corazón... de Jesús.

Informará Maura, no.

CURA RADICAL es el Padre Alvarez, gallego y aficionado al bello sexo. Sabe del pie que cojea, hace años. La monarquía le quitó la licencia para oficiar y se la devolvió. No sabemos nada. Quien lo sabe, es él.

HERMOSURA. — No se trata de ningún específico camelo para adquirirla. La «reclame» es hecha a favor de Azaña, que siendo más feo que acostarse sin cenar, es al frente del Gobierno una «hermosura».

CABALLERO... socialista, con pretensiones. Es de lo más «largo» que se conoce.

CORDERO BARATO a base de las incompatibilidades. ¡Hay que ver lo que costaba antes el «cordero» este.

CATEDRAS. — Existen algunas abandonadas por los frescos que cobran y no las desempeñan. Se está mejor en el Congreso y se cobran mil pesetas.

Para detalles, en Instrucción Pública.



—La señora no puede recibirle ahora; está tomando el chocolate con su confesor.

—¿Tardarán mucho?

—Es un ansioso; se queda solo mojando.

su señor padre, cosa que causó mucha sorpresa entre las cotillas del barrio a quien hubo que acallar contándoles que había nacido por un verdadero milagro.

Y, efectivamente, era verdad, porque cuando la madre estaba de seis meses, la arreó su chulo una patá en la tripa que por poco la mata. De manera que San Barbilampiño nació por verdadero milagro.

Desde muy pequeño, Barbilampiño dijo que no le salía de las narices trabajar, y durante toda su vida dió muestras de su entereza de carácter, manteniendo dignamente su horror al trabajo.

Lo único que le gustaba era viajar en la plataforma de los tranvías, pellizcando a las cocineras que van en ellas. Una de éstas le dió con la cesta de la compra en un parietal y lo mató como a un conejo. Entonces, el Santo, dándose cuenta de que le habían matado, se murió.

Después de muerto hizo algunos grandes milagros, como por ejemplo el de no aparecerse nunca a nadie ni hacer todas esas tonturas que hacen los demás Santos.

San Barbilampiño es un Santo muy serio, hijos míos.



—Es pecado que me beses y agarrarte del cordón.

—Con catorce penitencias que te echo, la absolución.

LA TRACA



FERMIN GALAN

Ayuntamiento de Madrid

COMETES

Está probado. Los fanáticos no tienen fronteras intelectuales. Son igualmente brutos en la Caledonia que en Venecia; en Cuenca que en Stambul. De allí, de Turquía, llega un botón de muestra que es todo un poema de imbecilidad apostólico-romana.

Constituye un hecho corriente, vulgarísimo, que los profesionales del robo ataquen a la propiedad ajena. Es su «oficio»; oficio que se eleva a «carrera» cuando los ladrones son inteligentes.

El que nos ocupa se dedica al ganado, y para despistar achaca sus robos a una pantera.

¡Vayan ustedes con esas a los catolicísimos ciudadanos de allí y de aquí y de todas partes!

Ni pantera ni ladrón. Es el demonio en persona! ¿Le gusta la carne de oveja y de cordero?

No es probable. Satanás se alimentará con puré de azufre y solomillos clericales. Las reses que roba las manda al infierno, para las almas que allí moran. Luego dirán que los condenados se dan mala vida en aquellos antros...

En tal idiotez hay un grave daño para la Iglesia.

Porque las almas piadosas que en esta pícara vida no ven el cordero más que en las carnicerías, se condenarán gustosas ante la perspectiva de los succulentos banquetes del infierno.

Brindamos, pues, un modelo de rectificación a *El Debate*, pongamos por periódico pfo.

«Será cierto que Satanás sirve a sus huéspedes carne fresca, pero conviene a los fieles saber que en el cielo dan langostinos pescados por San Pedro. Hay servicio a la carta.»

Si alguna esperanza, aunque más remota que Saturno, abrigaban los cavernarios y afines sobre la sustitución de la enseñanza religiosa, la han visto deshacerse como un menengue bajo el puño de Carnera.

La sustitución se hará en el plazo señalado por el Parlamento.

Ya están determinados los centros que han de funcionar; va a acoplarse el profesorado, pues hay todo el necesario y de excelentes dotes.

¡A ver qué pasa... en la caverna!

En muy breve plazo los chicos se acercarán a educadores laicos para hacerse hombres inteligentes y dignos y útiles a España.

No más pervertidos, castrados de alma y cuerpo, que infestaban seminarios, internados y centros de inversión de luses e ignacianos.

¡Viva la cultura republicana!

Ya sabéis, traqueros amigos, cómo las gastan los «Manuales» de la conversación para uso de extranjeros:

—¿Hace usted el favor de decirme a qué hora sale el tren correo?

—Anoche cené bacalao a la vizcaína.

Conversación entre Ruy Villanova y Lerroux:

—¿Usted qué hace, don Alejandro?

—Yo, en mi tienda.

—Hace usted bien. Yo siempre he sido partidario del toro rondeño.

Completamente desequilibrado.

Por lo demás—que no es poco—, el catedrático de «elecciones» caídas se encuentra tan pez en Tauromaquia como en «Arte de gobernar»... los demás. Es partidario del toro rondeño «porque matar a paso de banderillas es peligroso». La suerte—o desdicha—de matar toros es peligrosa siempre. Hasta cuando se tira el estoque desde tres metros, como Marcial se procura hacerlo «a paso de banderillas», precisamente cuando se quiere evitar lo peligroso que es matar por la cara, dadas las condiciones criminales de una fiera.

Es usted peor aficionado que parlamentario.

Una birria doble.

Royo Villanova es defensor de la libertad de la cátedra.

Es una de las contadísimas cosas razonables del tozudo y chaleta diputado.

Libertad de la cátedra. La puede explicar o no, y cobrarla. Y cobrar como diputado de la oposición. Que es lo que viene haciendo Royo.

¿Más libertad?

Se ha perdido, al menos para ciertos... tranquilos, el concepto del ridículo, en política.

Citaríamos muchos casos y muy edificantes, desde Alba, ministro de Hacienda, hasta los días de apogeo del payaso Cuqueta.

Pero ridículo como el del comunista de sainete Balbontín no se vio jamás ni puede repetirlo nadie, exceptuando a él mismo.

La escena es para revolcarse. El excantor de las glorias del XIII veces golfo pide, tonante, una votación. Y es rechazada la enmienda con un solo voto en favor: el de Balbontín, claro.

Hasta los leones de la puerta de gala del Congreso rompieron a reír con gran asombro de los transeúntes.

El día 15 cobró las mil, que es a lo que se tira, y puede el ridículo continuar.

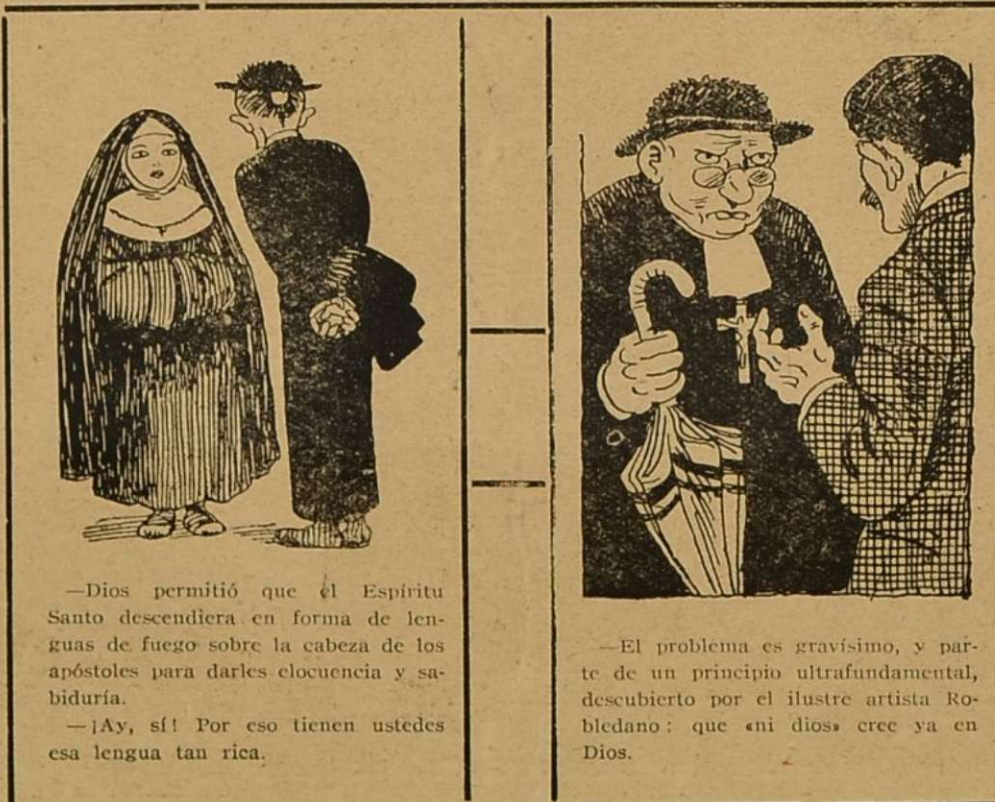
Un quorum. Otro. Otro. Y seguiditos. Y el Gobierno triunfante.

En el primero no votó nadie en contra, si bien huyeron del salón radicales, agrarios y progresistas. ¡Adiós, mastines! Para las otras dos votaciones sobraron votos.

POR QUIENES ESTA MAS BOICOTEADA LA REPUBLICA?

ARTICULO 5
MENTIRA
QUE PERIODICO DE MADRID
ESE E ELE
DAN D
PUBLO-O ANOS

Solución al anterior:
Varios años de presidencia y después un destino en Bata.



—Dios permitió que el Espíritu Santo descendiera en forma de lenguas de fuego sobre la cabeza de los apóstoles para darles elocuencia y sabiduría.

—¡Ay, sí! Por eso tienen ustedes esa lengua tan rica.

—El problema es gravísimo, y parte de un principio ultrafundamental, descubierto por el ilustre artista Robledano: que «ni dios» cree ya en Dios.

¿Sole aficionados a los datos históricos?

Pues sabed que votaron los radicales socialistas disidentes «por disciplina y por considerarlo de interés». Los 117 socialistas, desde luego. Los sin lacha que continuaron de veraneo fueron los quince caudales de los quorums.

Del esperado debate político, nada y mucho.

Martínez Barrios, autorizado por Lerroux, habló y estuvo correcto, con gran disgusto de los que esperaban estridencias contundentes, tal como los progresistas.

Y Azaña contestó según su costumbre, venciendo en la polémica, triunfando en la controversia.

La cara y el pecho y cuanto hay que dar. Los charlatanes, al ambigü.

Y el Gobierno sin caer.

¿Atornillado al banco azul? Si. Por un atornillador que se llama la mayoría absoluta.

Esa es la esencia democrática y la prueba de que el Gobierno está sostenido por una libre e independiente mayoría, sin coacciones. ¿Cómo va a irse Azaña, señor?

¿Porque lo pida el chulo Maura y los aspirantes a la despena?

¿Qué insensatez!

Habréis observado que nadie echa de menos en las Cortes a Maura y sus esforzadas huestes.

Únicamente Azaña se refirió a la retirada de tan poderosa minoría (?) para decir que fué obra del despecho, de la cólera, insultando al Gobierno, sin ver que los pleitos entre republicanos deben solucionarse en el Congreso.

Un error, en suma, del republicano-clerical que e. p. d. políticamente.

El dichoso rotativo matutino de March—el subdirector, Antonio de Lezama, «el último mosquetero»—caló el

PETARDOS

chapeo y requirió la espada para defender a sangre y fuego el regalo de 20.000 duros al «Retablo del mar». En tanto, el redactor parlamentario del periódico se opuso brava y patrióticamente al momio.

¡A ver quién ata esa mosca por el rabo, o por el pescuezo!

Víctor de la Serna ha proclamado el triunfo de la justicia en forma modesta para él, que luchó inspirado por la razón.

El Gobierno—el señor Azaña—mandó retirar la proposición de ley que autorizaba la compra del ya famoso «Retablo».

Si llega a conseguir el despilfarro Lezama emplea un número extraordinario en proclamarlo.

¡Verdaderamente cien mil pesetas!...

¡Y con el hambre que hay!

En un mismo día han ardidó dos templos de la misma provincia.

Si se tratara de edificios dedicados al culto o enseñanza protestantes ya habría salido *El Tomate* hablando del «castigo de Dios».

De ambas iglesias no han quedado más que los solares. A. M. D. G.

En LA TRACA seguimos incombustibles, a pesar de las rogativas, novenas y votos de las estropajosas cristeras.

Decididamente el cielo está con los ateos.

Asqueado, sin duda, de los traficantes católicos.

Este verano los nortenos y veraneantes han visto aumentadas las atracciones de costumbre.

Maura les ha favorecido con una serie de mítines y declaraciones rebosantes de jocosidad.

El número de fuerza es la repetida invitación a ingresar en sus huestes a los monárquicos locales para que sirvan a la República «con idéntica lealtad y patriotismo».

La cosa no tiene malicia. Los que en la huida cobarde del Felón no fueron a despedirle, ni por gratitud, van a servir a la República «con idéntica lealtad». ¡Pobre Niña!

Ahora que, eso sí, «va a ser Poder rápidamente». Cosa nada más de esperar a que gobierne Lerroux y sucederle en la primera crisis. Para cuando se inaugure el directo Madrid-Valencia, o así.

Fracasado en sus múltiples aspectos, ha tenido, al fin, un lleno, como concejal, el enano Salazar: ha conseguido que la minoría radical dimita todos los cargos.

«Don Ale» tiene un verdadero diviso en el rebelde cuanto innecesario subordinado, y como no se decida a extirpárselo le dará disgustos muy grandes. Como si fueran pocos los que le esperan con Madrigal en cuanto se le olvide el banquete.

¿Hasta cuando?

Cero y van... En un lugar de España, de cuyo nombre no hay por qué preocuparse, hubo un mitin seráfico en el que graznó concienzudamente nuestra Lien amada doña Urraca, vertiendo el repleto saco de las inmundicias carcatólicas sobre el Gobierno, sobre la República y sobre todo 'o habido y por haber que no piense como ella. A la salida, un grupo de republicanos y socialistas recibieron a los *mitingeros* con valientes vivas a la República, que fueron contestados por los brreros de Cristo rey con furibundos mueras.

Hubo bofetadas, palos y otros excesos; intervino la fuerza pública, que detuvo..., ¡cómo no!..., a los defensores del régimen, dejando campar por sus respetos a los enemigos del poder constituido, que, cada vez más farrucos, no cesan en su campaña de difamación y provocación.

Y se nos ocurre preguntar:

¿Quién paga la fuerza pública?

¿Quién dispone su actuación?

¿A quién sirve, a la República

o a las hordas del Felón?

¿Hay quien la quiera?

Su Indignidad el Felón (que Dios guarde... con alcáfor para que no se apolille más de lo que está), ha tenido a bien conceder a su bien podrado primogénito el título de Conde de Covadonga, que tiene exactamente el mismo valor que el de Duque de Toledo con que se adorna el campeón de la podredumbre borbónica. Por cierto que el *chaleo* retoño se ha pitorreado de su egregio papa... natas, casándose con quien le ha dado la ex principessa gana y renunciando generosamente (¡gracias, pocho!) a sus derechos torcidos al trono de los mayores..., de los mayores granujas que hubo jamás en España.

Y lo gracioso es que el patilargo que sigue en orden cronológico, tampoco acenta la herencia *tronada*, y descarga el fardo sobre el que viene detrás, que es casi seguro lo arroje tan lejos como pueda. ¿Qué tendrá el encarguito, que todos salen disparados en cuanto se les viene encima?

Bien hace con sus renunciaciones
esa recua faraónica;
que España ya se ha sabido
curar la peste borbónica.

Por si acaso

Se ruega a quien sepa que Gil Robles piense ir en breve a la provincia de Barcelona, le advierta piadosamente se abstenga de pasar por Sardaña, donde hace poco se ha descubierto una fabricación clandestina de embutidos de burro.

Con toda el alma lamentaríamos que, víctima de su proverbial ignorancia, se viese en el triste caso de caer en manos del desaprensivo morcillero Antonio Vallés y fuese convertido en sabrosa *butifarra catalana*, y aun más lamentaríamos la desdichada suerte de los infelices que la comieran, pues es bien seguro que para ellos no habría salvación posible. ¡Ahí es nada! ¡Con la cantidad de virus rábico que habría de corresponder a cada pieza!

El que pruebe la morcilla
ya se puede ir preparando
a morir como Jesús,
rabiando y pataleando.

Una salida en falso

¡EL PAPA HA SALIDO DE ROMA!... Si no fuese por no perder el respeto al santo varón Vicario de Cristo, diríamos: ¡El Papa es un imbécil! Pero no lo diremos, perded cuidado; el temor de la ex comunión nos horripila. No lo diremos, pero si nos atreveremos a dar un consejo honrado y desinteresado a nuestro bien amado Pío XI que, con todo y ser infalible, por esta vez ha dado un fallo morrocotudo.

Todavía quedan en el mundo católico, especialmente en España, donde son legión, seres cándidos, ingenuos, de puro ignorantes y bestias de reata, que creen a pies juntillas en la *cautividad* del Papa, y ruegan sin cesar por la liberación del *prisionero* del Vaticano, condenado a pan y agua, durmiendo sobre yacija de paja, víctima perpetua de la impiedad.

Todas estas almas candorosas, cuando vean que no hay tal cautividad, que el pretendido prisionero viaja cuando y por donde le place, seguido de brillante acompañamiento, gastando a troche y moche, dándose vida de millonario; que sale de un palacio fantástico para entrar en otro mejor; que dispone a su antojo y comodidad de todo un pueblo de esclavos, que se humilla a su paso... Cuando vea que toda la leyenda de pobreza y reclusión papal se viene al suelo estrepitosamente, ¿no podrá pensar que ha sido, durante años y años, engañada miserablemente por los exolotadores de tal infundio y que son perfectamente despreciables los que de tales procedimientos se valen para llenar el buche a costa de los infelices idiotas capaces de creer en ellos?

El Papa ha salido de Roma, y mucho nos tememos que ha hecho un mal negocio, una salida en falso, como un banderillero de a perra gorda. ¡Tan bien que se debe vivir en la cárcel vaticana! Por una vez que ha querido ser amigo de la libertad, no nos atrevemos a arrendarle la ganancia. ¡Más le valiera estar durmiendo!

Bien se está San Pedro en Roma
y el Papa en su Vaticano;
que las salidas de tono
no siempre van bien, hermano.

Propaganda «traquera»

¡Cuidado que son brutos los de la negra sotana! ¡No se enmiendan ni por el amor de Dios, a quien no conocen!... Según nos comunica un amable corresponsal de Mallorca, durante un viaje en ferrocarril, de Palma a Felanitx, iba un honrado pasajero dándose un excelente rato de solaz con la lectura de LA TRACA, cuando un curita vecino, chulo él y groserote, por variar, le pidió el papel y cuando lo tuvo en sus manos, sin esperar el permiso del dueño (que no lo hubiera dado, naturalmente), lo hizo trizas, arrojándolo al viento por la ventanilla.

El ofendido era persona decente (¡por algo leía LA TRACA!), y se contentó con despreciar al valiente cerdo mallorquín, quien no pudiendo despedazar a los traqueros (que tenemos el pellejo muy duro), desahogó su bilis en el papel inofensivo. ¡Arre allá, acémila! ¡Qué poco sabéis tú la propaganda que nos hiciste con tal medida de pezuñas!

Los que tu hazaña observaron,
nuestros lectores se hicieron,
y te dan rendidas gracias
porque ganando salieron.

A nosotros, no

SIGUE LA DESBANDADA... — Los periodistas de limpio abolengo republicano continúan el desfile iniciado, huyendo de los grandes rotativos que, dando un cambio de frente, han regañado con su *bien amada* la joven República, dedicándose a flirtear y aun cortejar seriamente con la dueña quintañona doña Monicaca, única que puede (al parecer) seguir llenando sus arcas de áureos doblones, cuya vista es el solo ideal social y político de las grandes empresas periodísticas.

El amigo Luis Bello, como los demás *desahuciados*, se lamenta de la vida lánguida y penosa que arrastra la poca prensa verdaderamente republicana, mientras los enemigos disponen de millones con que pagar plumas de ganso *caragadas* de torcer la opinión pública, haciendo vacío y creando odios en torno a las grandes figuras del republicanismo, lo que no puede dar por resultado más que la desertión de las filas izquierdistas de quienes no llevar muy arraigado en el alma el amor a la República.

Cierto, amigos; muy cierto lo que decís. ¡Pero, vive Dios (aunque no sabemos dónde vive), que no falta quien se siente con arrestos sobrados para moler a palos a tanto Sancho harto de ajos que, mal disrazado de Don Quijote, arremete briosamente, no contra los molinos de viento (que eso fuera tener un ideal), sino contra los ventrudas ollas de la interminable boda del Camacho español (vulgo merienda de negros), repletas de sabroso condumio que apenas basta a saciar su apetito de cuervo, siempre hambriento.

LA TRACA, modesta, pero siempre decidida, no cesará jamás en su campaña contra la gentuza negra y floridísima que, con todos sus millones, no tiene bastante para comprar una uña del más insignificante de los traqueros, y con toda su farruquería, no dispone de los ríñones indispensables para acoquinar al gato de nuestra cocinera. Si hubiese en España, sólo tres o cuatro publicaciones como la nuestra (modestia a un lado)...

los continuos estampidos
de las tracas combinadas,
a los carcas atrevidos
desbararía los oídos
y haría huir a zancadas
como cerdos perseguidos.



—Me pone usted nerviosa, padre,
con ese carácter tan tímido. ¿No ve
usted lo abierto que lo tengo yo?...
—De par en par, ya lo veo.

Próxima visita

Durante su estancia en París, el ministro de Instrucción de los Soviets, señor Legnaposki, ha manifestado su intención de venir a España para obtener datos relativos al perfeccionamiento de la instrucción en ciertos ramos técnicos, lo que nos parecería perfectamente bien, a no ser porque nos parece medianamente mal. Porque si ese buen amigo bolchevique llega a esta bendita tierra antes de que los establecimientos docentes (llamémosles así) de la gente clerical hayan cesado en su obra destructiva... que no instructiva, es más que probable haya de llevarse a Rusia tales datos que, armando el lío padre entre los elementos directivos de la instrucción, acaben por echar a tierra todo el tinglado cultural de su nación. Pues lo cierto y positivo es que en todos los centros de enseñanza técnica de España se trabaja con la derecha, quedando la izquierda destinada sólo a los menesteres de uso íntimo...

Y de tal modo tenemos
las izquierdas atrofiadas,
que ni siquiera nos sirven
para arrear bofetadas.

Unas preguntas

RUIDO DE CAMPANAS. — Hace tiempo nos van dando vueltas por la mente estas preguntitas, cuya contestación esperamos de la amabilidad de cualquiera de nuestras autoridades republicanas y anticlericales:

¿Qué ocurriría si a la dirección de un teatro, de una plaza de toros, de una sociedad cualquiera se le ocurriera instalar un juego de sonoras campanas para anunciar sus funciones y las tuviese volteando todo el día, destrozando los oídos del vecindario con recalcitrante obstinación, digna de mejor causa? ¿Qué son hoy las iglesias sino centros de reunión, de espectáculos públicos, como los teatros, cines, etc., sin ningún derecho preferente sobre sus similares? ¿Qué hace en el Parlamento esa brillante mayoría de diputados izquierdistas, *perseguidores* de la religión, *verdugos* de la clerigalla, *aprehensores* del espíritu católico, etc., etc., como los califican los de la acera de enfrente?

¡Me hacen reír, amigazos,
las fieras republicanas!
¡Todos sus gritos feroces
son... ruido de campanas!

¡Vaya martirio!

Nuestro adorado ex abastecedor de basura de petaca, el multipresidario March, pasa por amargo trance de tener que aflojar la tontería de ¡catorce milloneros! como fianza para las responsabilidades civiles que puedan derivarse del contrabando a que dedicó todas sus actividades. Además de esta sangría..., una bicoca para lo que él ha sangrado a la nación..., es muy probable que se vea condenado a doce años de presidio. ¡Y esto es lo terrible! ¡Haber de convivir durante tanto tiempo con bandidos que robaron un pan porque tenían hambre, con asesinos que mataron al patrono que les desollaba vivos, con falsificadores que pretendieron suplir con moneda falsa la legítima que no tenían! ¡El, todo un caballero de industria tabaquera, todo un almirante de la escuadra anti-carabinera, todo un sinvergüenza de real orden, mezclado con esa gentuza que, a lo mejor, le desprecia y le escupe, considerándose superior a él en moralidad, decencia y hombría de bien! ¡Terrible porvenir!...

No le deshonrés, poniéndole
entre esa gente cerril.
El prefiere, de seguro,
morir en garrote vil.

¿Dónde estás, corazón?

¡Cuán equivocado estaba aquel saladísimo madrileño que en el monumento del Cerro de los Angeles puso el famoso «¡Que te crees tú eso!»! Reinaba en España entonces el buen señor de la entraña al descubierto, y sigue reinando ¡hora a ciencia y paciencia de toda la nación, y a su mala sombra pueden acudir en romería los fieles súbditos de Cristo rey; cosa que no pueden hacer a otros sitios de su *padro* los amantes de la República, a quienes se niegan permisos para manifestarse públicamente en todas partes y con todos motivos.

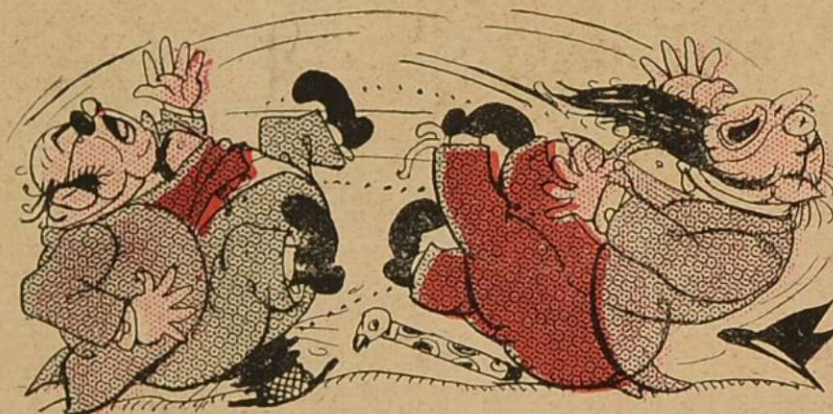
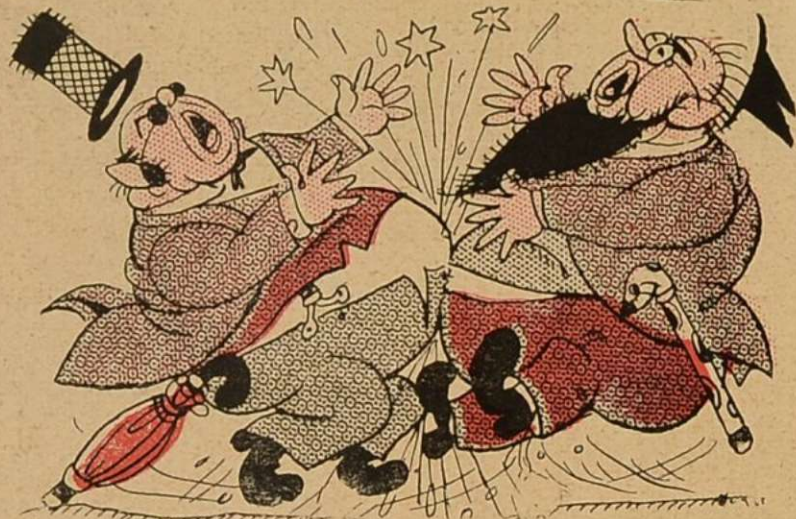
¿Dónde está el laicismo de que presumen nuestros directivos? ¿Dónde el camino que, tirando francamente a la izquierda, nos ha de conducir en breve a la perfecta emancipación espiritual, librándonos del yugo afrentoso del poder clerical? ¿Aun no es hora de que desaparezca ese padrón de ignominia, afrentoso cartel de desafío a la España anticlerical, mancha indeleble que nos deshonra a los ojos del mundo civilizado?

¿En dónde estás, corazón
del pueblo republicano,
que no borras el borrón
de ese corazón cristiano
que se rifa a la nación?

UN ABRAZO

(Saludo de dos diputados cavernícolas; señores... Panzón y Tripón)

POR MENDEZ ALVAREZ



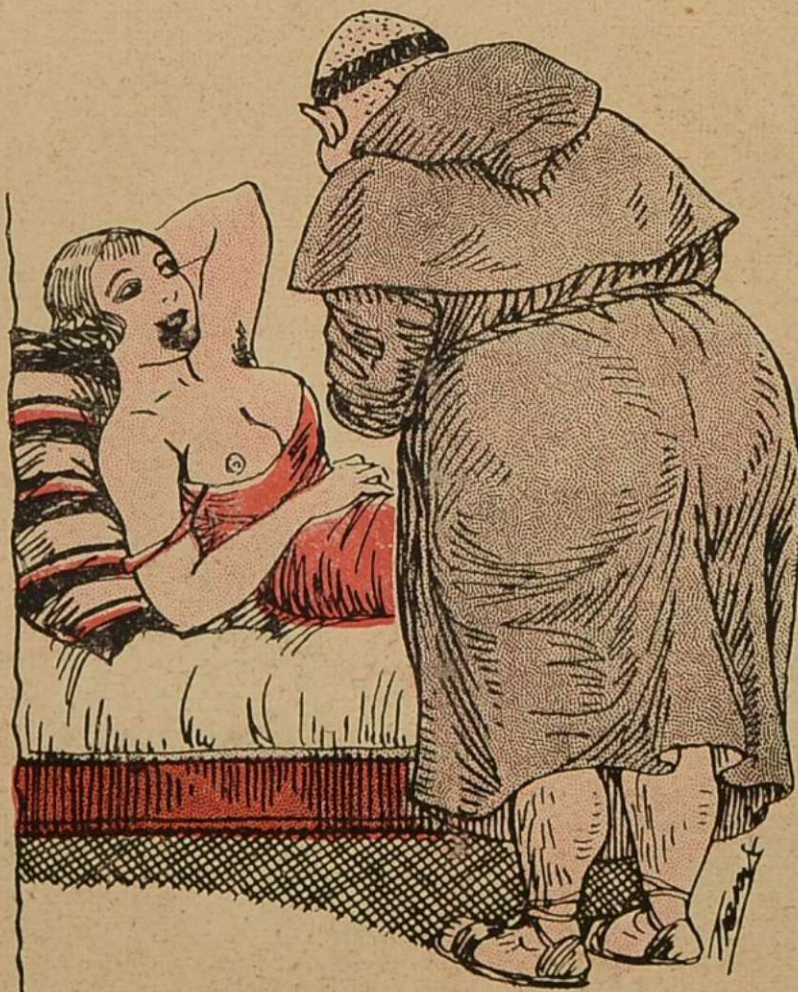
A una dama

Dama cavernícola
de la cruz al cuello,
que si das limosna
lo haces por un rezo
del desarrapado,
que hallándose hambriento
vende su conciencia
por un mal puchero.

Dama encopetada
de noble abolengo,
amiga de curas
y frailes grasientos,
que vas a la iglesia
en busca del cielo,
y pasas las horas
en el devaneo
del confesonario
que alegra tu cuerpo.

Dama en opulencia
de carne y dinero,
que vas contra el régimen
y en todo momento
conspiras y ayudas
a que vuelva el tiempo
aquel de Alfonsito,
en que el privilegio
te otorgaba el título
de tus falsos derechos.

Dime, «noble» dama:
Tú que estás haciendo
que el pueblo se muera
de hambre y sufrimiento,
ya que tienes tierras,
palacios soberbios
riquezas y joyas
¿por qué no haces de ello
dejación al pobre,
de miserias lleno,
siendo hermano tuyo?
¿Por qué Galileo,
tu Cristo, muriera
pobre en el madero
y tú a sus doctrinas



—¿Tú, hija mía, también eres de las que dicen “abajo los frailes”?

—No, padre. ¡Todo lo contrario!

Ayuntamiento de Madrid

cavernícola

las llenas de cieno?
¿Por qué los altares
restauras, y veo
que muchas familias
se encuentran sin techo?
¿Por qué a la miseria
no pones remedio
y alzas campanarios,
construyes conventos
y das tus riquezas
a un falso provecho?

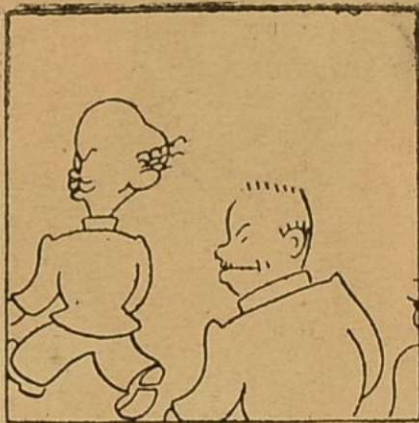
Dama cavernícola,
yo ya te comprendo.
Tú tienes el alma
postergada al clero;
él te fanatiza,
y no irás al cielo
que ellos te pregonan,
porque es su amuleto,
para con engaños
sacarte el dinero.

Dama cavernícola:
según yo entiendo,
el cielo en la tierra
se gana primero.
Vende tus palacios,
consuela al enfermo,
remedia al que es pobre,
protege al hambriento,
sin catequizarles
en sus pensamientos,
y entonces tu dicha
será un bien eterno.
Pero mientras sigas
tu camino, lleno
de desigualdades,
mientras por tus rezos
pregones bondades
que no cumples luego,
dama cavernícola,
yo a ti te detesto.

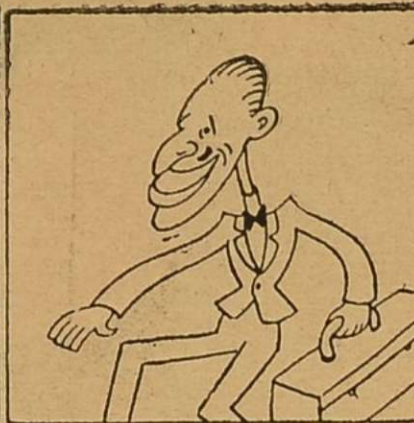
J. Rodrigo Alamar



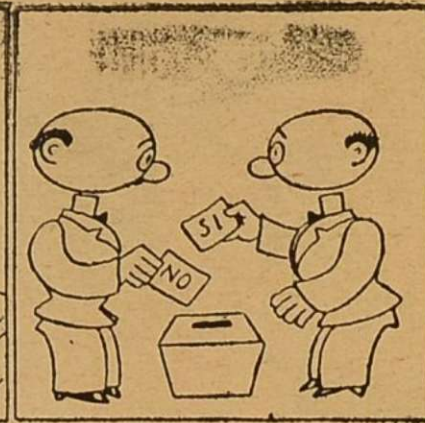
La crisis nos pronostican; mas los ministros no «pican».



La labor de este partido es la de haberse abstenido.



Si en todo abstención hubiera volvería «Llapisera».



Y por eso creo yo que hay que decir sí o no.
(De El Liberal.)



ENTRE AYUNADORES, por Bagaría

¡Según los periódicos, Gandhi insiste en ayunar, y el Gobierno le amenaza con alimentarle artificialmente.)

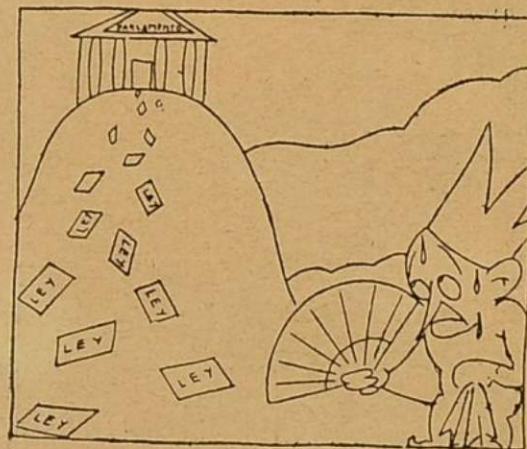
—Y a nosotros... ¿cuándo nos van a amenazar?

(De Luz.)



—¡Si es lo único que me da la vida, señor!
—¡Ya, ya! Pero no conviene abusar de ello, don Manuel.

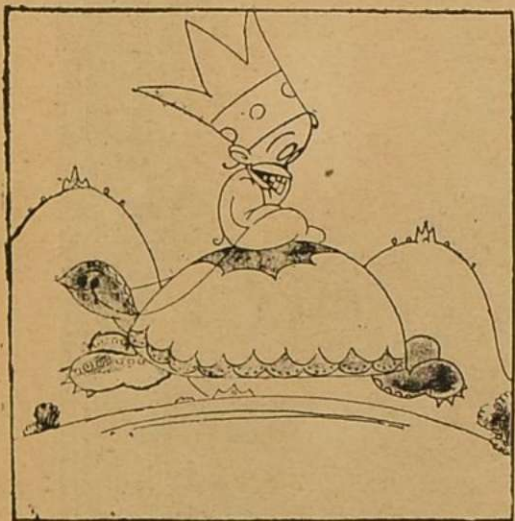
(De La Voz.)



LOS ESPANTOSOS VERANOS DE LA REPUBLICA, por Arribas

—Nada, esto no para. ¡Vaya tres veranitos que me lleva dados la República!

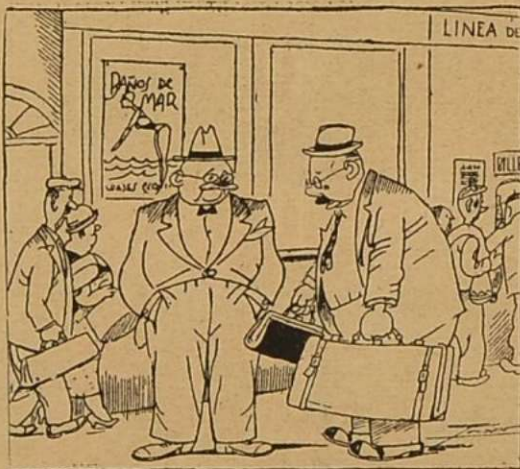
(De El Socialista.)



YA EMPIEZA A DARSE CUENTA, por Bagaría

—Pues, señor, cada día me veo más lejos del reino adonde quiero llegar. ¿Será que ando hacia atrás?

(De Luz.)



El diputado. — ¡Créame usted; me siento rendido, causado, agobiado!...
El amigo. — Es natural. ¡Se pasa usted todo el año viajando!... ¡Sí, señor; es mucho ajeteo!

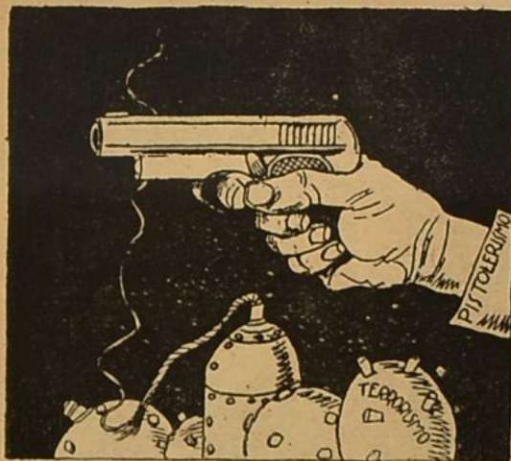
(De La Voz.)



LA LIGA REPUBLICANO SOCIALISTA, por K-Hito

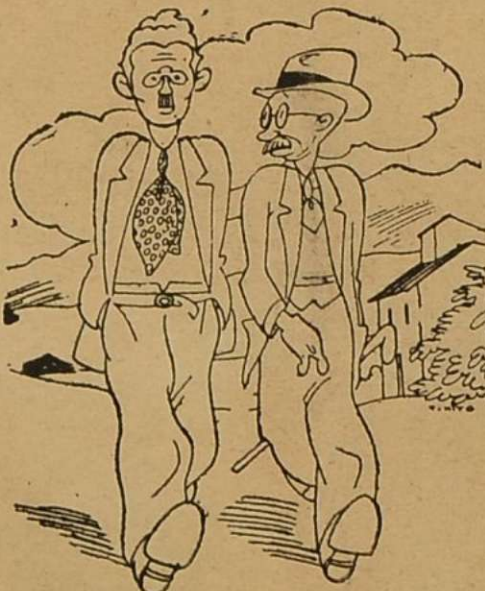
—¡A ver si la estiro hasta Octubre!

(De El Debate.)



—¿Y esto en Sevilla, en la tierra de la gracia?... ¡Pues maldita la que tiene!

(De La Voz.)



OPTIMISMO GUBERNAMENTAL

—Bueno; pero, según parece, el Gobierno cree que va a vivir por los siglos de los siglos.
—¡Sí; «per aeternum accuquoram».

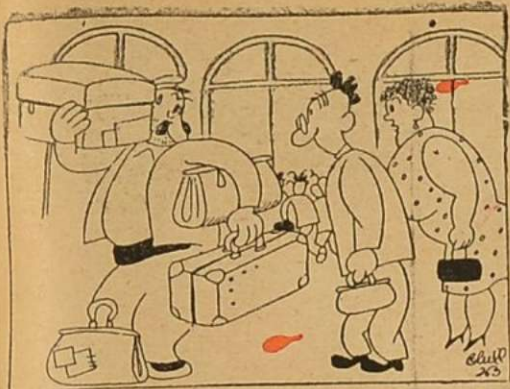
(De A B C.)



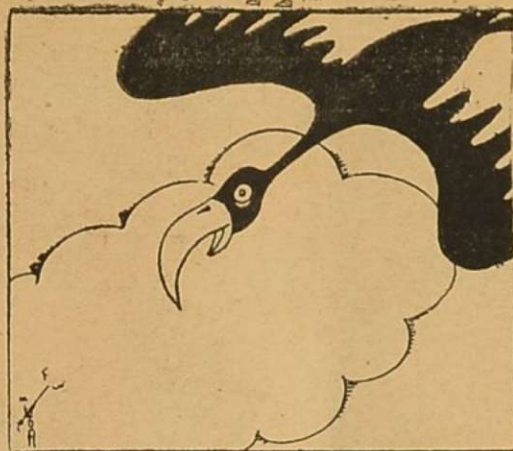
ENTRE ANDORRANOS, por Bagaría

—Ya ves; tenemos copríncipes.
—Sí. Y lo más gracioso es que Europa se los está quitando de encima y quiere que los conservemos nosotros.

(De Luz.)



EL HOMBRE NECESARIO, por Bluff
—Si yo me declarara en huelga ahora mismo, iban ustedes a ver las vueltas que daría el Estado!
(De La Libertad.)



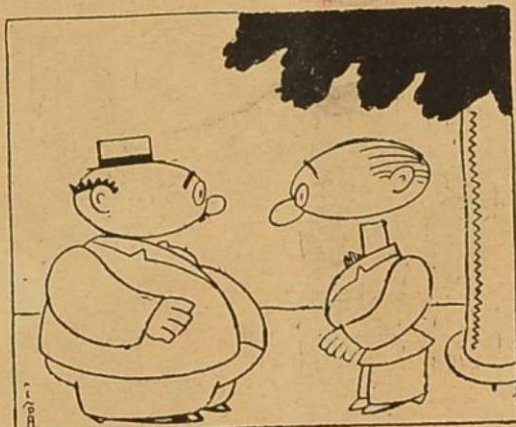
HAMBRE
El cuervo.—¡Un año graznando y ni un cada ver ministerial!
(De El Liberal.)



EL QUORUM DE AYER
—Azaña.—Siento mucho darles este disgusto: pero que me sobren votos no es motivo suficiente para dimitir.
(De El Liberal.)



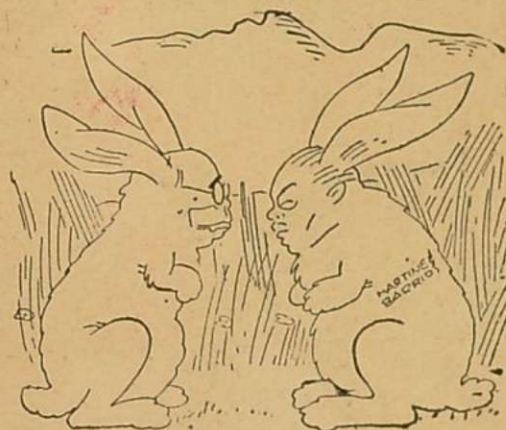
—¡Qué vamos a hacerle!... ¡Otra vez será, otra vez será!...
(De A B C.)



HISTORICO
—El gordo.—¡Es extraordinario! ¿De manera que usted escribe cosas a favor del Gobierno sin que le den nada?
(De El Liberal.)



EL «MAESTRO», por Bluff
—Dando largas soy el amo.
(De La Libertad.)

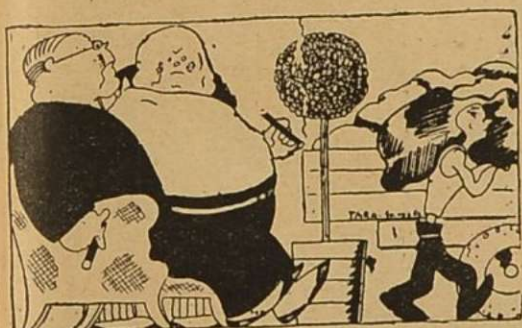


LAS VACACIONES, por K-Hito
«Y en esta disputa—llegando el invierno...»
(De El Debate.)

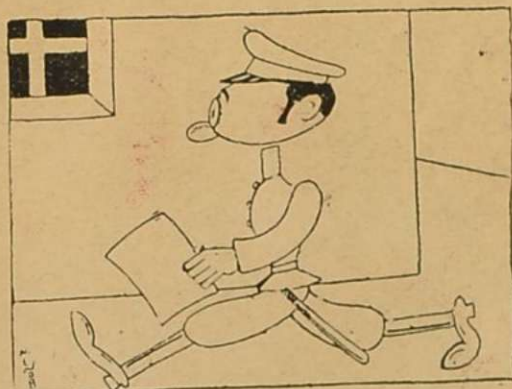
PATRIOTISMO, por Sama
—Sí, marquesa, el Gobierno debe dimitir por varias razones: por el bien de nuestra amada España, por patriotismo y... porque, como siga, me van a «jorobar» unas finquitas que tengo con eso de la Reforma Agraria.
(De Heraldo de Madrid.)



UNO QUE SE DESTAPA
—Ha «sartao er» corcho. Esto «e» la «caló», Martínez.
(De La Nación.)



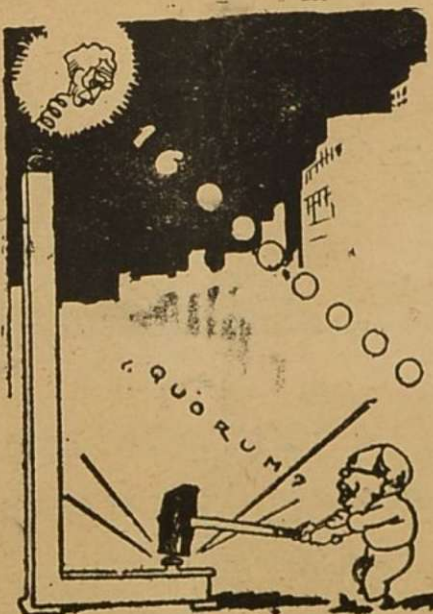
DE LA VIDA CONTEMPLATIVA, por Sama
—Y aún dirán que no trabajamos, vizconde. ¡Si supieran el trabajo que me cuesta hacer la digestión!
(De Heraldo de Madrid.)



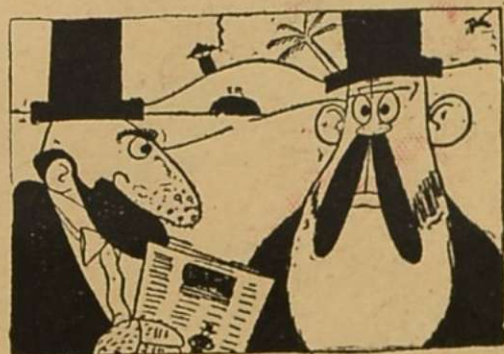
LO DE TODOS LOS COMLOTS
—Se prepara un complot fascista. ¡También son ganas de hacerme trabajar!
(De El Liberal.)



ASOMBRO EN LAS ALTURAS, por Bluff
—El Eterno.—¡Válgame yo! ¡Vaya un complotador que me ha salido en la tierra!
(De La Libertad.)



PROCEDIMIENTO EFICAZ, por Sama
—Todos los días traen los periódicos noticias de algún atraco. ¡Con lo fácil que sería terminarlo con eso!
—¿Cómo?
—Pues con la censura.
(De Heraldo de Madrid.)



PROCEDIMIENTO EFICAZ, por Sama
—Todos los días traen los periódicos noticias de algún atraco. ¡Con lo fácil que sería terminarlo con eso!
—¿Cómo?
—Pues con la censura.
(De Heraldo de Madrid.)



CALOR Y FRÍO (Votación)

o todo es según el color del cristal con que se mira

La ola de calor se evapora y viene otra de frío... que los deja tiritando y dando diente con diente

Ayuntamiento de Madrid